

Modesto Berciano, *Teología Natural. Doctrina filosófica de Dios, Subsidia Teológica*, BAC, Madrid 2018, 446 págs.

XABIER PIKAZA

Doctor en Teología y en Filosofía
Investigador
Salamanca / España
aldeko41@gmail.com

Recibido: 20/09/2018
Aceptado: 24/09/ 2018

Modesto Berciano Villalibre (1933-2017) formó parte de la Congregación Salesiana, y se doctoró dentro de ella en Filosofía y Teología, llegando a ser uno de los profesores más representativos del Pontificio Ateneo Salesiano de Roma (PAS), donde enseñó al lado de Giulio Girardi, retirado de la docencia el año 1969 por presuntas desviaciones doctrinales y sociales. A consecuencia de ello, también Modesto Berciano, que tenía por entonces 36 años, dejó el Ateneo de Roma, para enseñar en el Teologado de Salamanca, donde fuimos colegas entre el 1973 y 1976, impartiendo cada uno una parte del tratado *Dios uno y trino*: Él enseñaba Teodicea (es decir, la Teología Natural), cuyo contenido recoge en este libro, tras 40 años de dedicación al tema; yo enseñaba Trinidad, en una perspectiva bíblica y teológica.

Dialogábamos ya entonces, en pasillos y entre clases, quizá con demasiada rapidez, evocando nuestro espacio y camino en el pensamiento y vida de la Iglesia; yo desde mi ingenuidad de estudiante ascendido demasiado pronto a profesor; él desde su madurez romana, tras la dura experiencia de haber sido “retirado” del Ateneo de Roma, que era por entonces una de las instituciones más significativas de la enseñanza filosófico-teológica de la Iglesia católica (convertida en Universidad el año 1973). Al final de aquel período me regaló su tesis doctoral en teología, *Kairós: tiempo humano e histórico-salvífico en Clemente de Alejandría* (Aldecoa, Burgos 1976), pero yo andaba por entonces ocupado en otros menesteres bíblico/teológicos, y apenas tuve tiempo de leerla, lo cual hoy lamento, pues me hubiera enseñado a plantear y resolver mejor un tema fundamental para la andadura filosófico-teológica: el paso del pensamiento histórico-narrativo (y apocalíptico) de la Biblia al supra-temporal y metafísico de Clemente de A. y de gran parte de la teología cristiana (en la línea del logos alejandrino).